

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Declaración del Comité de Ética del CSIC en relación a la pandemia COVID-19

Esta declaración pretende resaltar el valor de los principios éticos y de integridad que deben presidir

cualquier investigación científica, con independencia de las urgencias sociales, económicas y políticas

propias de estos difíciles momentos.

Vivimos en un mundo actualmente azotado por una pandemia grave, causada por el coronavirus

SARS-CoV-2, responsable de la COVID-19. Los esfuerzos encomiables de los profesionales de la salud

han permitido salvar muchas vidas, aunque no todas las que hubieran deseado.

Para ir más allá del conocimiento actualmente disponible ha sido necesario redoblar la apuesta por

la ciencia. Multitud de proyectos de investigación científica han surgido por doquier en respuesta a

las diversas convocatorias de ayudas lanzadas desde las instituciones. En el CSIC, la Plataforma de

Salud Global ha logrado recabar más de 12 millones de euros a partir de donaciones de empresas y

ciudadanos, lo cual ha permitido financiar más de 60 proyectos de investigación sobre diversos

aspectos de la COVID-19. Muchos de estos proyectos provienen de investigadores que nunca antes

habían trabajado juntos, ni en estos temas. Sin embargo, la colaboración científica multidisciplinar

ha surgido espontáneamente y ha sido fomentada institucionalmente en respuesta al enorme reto

que nos plantea esta pandemia.

Toda acción humana está sujeta a las normas que, como sociedad, nos hemos dado. También la

actividad científica, cuyo marco de operación está definido por un conjunto de leyes, normativas y

recomendaciones que los investigadores deben cumplir responsablemente, y que son necesarias

para garantizar la confianza de la sociedad en la ciencia y el pleno respeto hacia los sujetos de la

investigación. No todo es posible. La ciencia también tiene límites que nunca deben rebasarse,

definidos para preservar la salud y el bienestar de personas, animales y, en general, del medio

ambiente. Los encargados de garantizar que todos los proyectos científicos COVID-19 se acometen

con absoluto respeto a las normas y exigencias éticas, respetando los códigos nacionales e

internacionales, son los Comités de Ética, que tienen la responsabilidad de validar las diversas

propuestas presentadas de acuerdo con la legislación vigente y con el Código de Buenas Prácticas

Científicas institucional.

C/ Serrano 117 28006 Madrid ESPAÑA





En esta pandemia COVID-19, la ética sigue siendo más importante que nunca. El desarrollo de tratamientos y vacunas eficaces debe ponderarse frente a los riesgos que toda investigación conlleva, con el debido respeto a los seres humanos, a los animales que puedan necesitarse y al entorno. Nada justifica promover atajos, ni saltarse pasos en los procedimientos establecidos. El comportamiento íntegro y responsable, presidido por principios éticos, debe informar todas las etapas y dimensiones de la actividad científica (desde el planteamiento de la investigación hasta la difusión de resultados). No podemos ni debemos permitir que se recurra al engaño, al plagio, al robo o a la invención o exageración de resultados o conclusiones, para obtener injustamente privilegios científicos o notoriedad mediante estas conductas científicas inaceptables. Tampoco la expresión de opiniones emitidas sin fundamento ni conocimientos expertos en la materia comentada. Todo ello puede acabar socavando la confianza que la sociedad habitualmente mantiene para con sus profesionales de la ciencia.

Desde el Comité de Ética del CSIC hacemos un llamamiento a todos los investigadores de nuestra institución, y en general a todos los científicos, para que afronten con responsabilidad ética e integridad su trabajo, particularmente en todo lo relativo a esta pandemia COVID-19. Es igualmente esencial la necesaria coordinación que debe existir entre los distintos agentes del sistema científico para optimizar los recursos y aumentar la eficiencia de la investigación. De esta crisis global sanitaria saldremos también de la mano de la ciencia. Pero no de cualquier manera.

Madrid, 21 de octubre de 2020.

